



Beatriz Artolazabal

CONSEJERA DE IGUALDAD, JUSTICIA Y POLÍTICAS SOCIALES

“El reto demográfico pasa por tener los hijos que se quiera, no los que se pueda”

Una entrevista de Concha Lago
Fotografía: Iñigo Foronda

Empeñada en llegar a las personas “con nombre y apellido”, desde su departamento activa una gran red de solidaridad para no dejar a nadie en la cuneta

BILBAO—Beatriz Artolazabal lleva las riendas de un departamento elefantásico: Igualdad, Justicia y Políticas Sociales, áreas con tantas facetas y aristas que atienden las necesidades de la ciudadanía desde que nace hasta que muere. Aborda desde las ayudas económicas a las personas más desfavorecidas, las necesidades de la infancia y la vejez, echa una mano a los jóvenes para que lleven a cabo sus proyectos de vida, y atiende a personas con discapacidad, amén de todo lo relativo a derechos humanos y convivencia. Pero lejos de amilanarse ante una tarea tan ardua, Artolazabal confiesa que “para mí es un orgullo trabajar con personas y para per-

sonas. A veces no se puede ayudar a todos los colectivos en la medida que nos gustaría. Pero siempre lo hacemos desde la cercanía y trabajando para avanzar en una sociedad más justa, inclusiva y solidaria”.

Resulta difícil abordar un departamento tan amplio y complejo. Pero empecemos, por ejemplo, con uno de los colectivos más golpeados por la pandemia sobre todo en el ámbito económico, las mujeres. ¿Cómo van a evitar que la crisis frene el camino de la igualdad?

—Es cierto que la pandemia tiene una serie de consecuencias económicas, y que uno de los colectivos más afectados son las mujeres. Para mitigar ese impacto es necesario poner en marcha recursos y medidas que permitan no perder lo que ya hemos conseguido en materia de igualdad y, por supuesto, consolidar esas políticas, aumentarlas y mejorarlas.

Algunos colectivos consideraron un retroceso el cambio de Emakunde desde Lehendakaritza. ¿Supone

una pérdida de influencia de este organismo?

—El Gobierno vasco entiende que la actual estructura va a permitir el objetivo de mejorar la igualdad. Para nosotros es una oportunidad y es una decisión meditada con el objetivo de reforzar la acción en favor de la igualdad con ese nuevo impulso que queremos dar a la transversalidad y también favorecer la coordinación. Trabajar en el ámbito de la igualdad es una prioridad. Sobre todo, tenemos como misión trabajar en la igualdad con mayúsculas.

“El ámbito de la igualdad es una prioridad, y tenemos como misión trabajar con mayúsculas en ese tema”

“Para avanzar en igualdad hay que hacer un esfuerzo presupuestario y por eso queremos subirlo un 30%”

El confinamiento agravó algunas situaciones de maltrato. El Gobierno vasco plantea incrementar un 30% el presupuesto destinado a violencia machista y atención de víctimas. ¿Es una cantidad suficiente para un problema de este calado?

—Durante la pandemia pusimos en marcha iniciativas para paliar posibles situaciones de vulnerabilidad de colectivos desfavorecidos. Todos nuestros servicios estuvieron abiertos, se reforzaron medidas como el teléfono que atiende a las mujeres víctimas de violencia de género. Si queremos avanzar en igualdad hay que hacer un esfuerzo en materia presupuestaria, por eso tenemos la intención de incrementar ese 30%. No sé si este incremento será suficiente, pero desde luego es una apuesta decidida. Además, la Ley de Igualdad va a recoger una serie de ayudas que en este momento estas víctimas no tienen.

¿Las ayudas de emergencia social son suficientes ante unas necesida-

des cada vez más acuciantes?

—Conscientes de que la pandemia creó problemas económicos desde los primeros meses, incrementamos las ayudas de emergencia social en 16 millones, que sumados a los 27,5 ya previstos, hacen una cuantía de 43,5 millones, una cantidad importante para estas personas en situación de necesidad urgente.

¿Piensan ampliar estas ayudas a los colectivos más vulnerables?

—Como sabíamos que esta situación podía prolongarse en el tiempo, implantamos un fondo de protección para colectivos vulnerables que dotamos de diez millones de euros, bien porque la pandemia había agudizado algunos problemas que ya teníamos, o algunos otros que no habíamos detectado. Generamos un grupo de trabajo en el que pusimos en marcha medidas que han intentado paliar estas circunstancias tan dolorosas. Ahora estamos analizando qué programas se deberían mantener, cuáles han cumplido su objetivo y ver



sonas longevas es una gran logro del sistema sanitario y social. Pero necesitamos trabajar el reto demográfico para posibilitar que las personas puedan desplegar su proyecto de vida como ellas quieran. Y eso pasa por que puedan tener el número de hijos que quieran, y no el que puedan. Para ello es preciso realizar una reflexión profunda de todos los aspectos. No solo en lo referido a ayudas económicas directas, también con la conciliación y cómo los hombres participan en esa corresponsabilidad. Es un reto de país que también depende de los salarios y de la posibilidad de acceder a una vivienda.

Ustedes plantean bajar la edad media de emancipación de la juventud vasca a 28 años. ¿Cómo se puede conseguir eso con la que está cayendo, con trabajos y salarios cada vez más en precario?

—Los jóvenes van a ser un colectivo de especial dedicación esta legislatura. Nuestro objetivo es que se reduzca la edad de emancipación que está condicionada por factores sociales, culturales, o económicos. Y también hay que hacer una profunda reflexión sobre el empleo y la vivienda. Pero ese es un trabajo transversal. Tenemos que trabajarlo con otros departamentos y con los agentes sociales y con las patronales. Yo creo que la Ley de Juventud, que próximamente remitiremos al Parlamento, nos va a ayudar.

El confinamiento ha impacto sobre una parte de la infancia, provocan-

“Nuestro objetivo es bajar la edad de emancipación de los jóvenes, pero ese es un trabajo transversal”

“El servicio Beti On va a ser reforzado para todos aquellos mayores de 80 años que vivan solos”

“Al inicio de la pandemia y ante la crisis, aumentamos en 16 millones las ayudas de emergencia social”

si hay que establecer nuevas medidas para el largo plazo al que parece que nos aboca la pandemia.

Bastantes meses más, al parecer.

—Así parece. Aunque se están adoptando medidas sanitarias, no hay ninguna solución y todavía tendremos que convivir con la pandemia más tiempo sin un manual que nos diga cómo actuar. Hay que reforzar las iniciativas que han sido positivas y ver si es posible aplicar o mejorar otras. También fue muy importante mirar la realidad de las familias y por eso flexibilizamos lo que pudimos la conciliación.

Los mayores están sintiendo los más castigados por el covid. ¿Hay que fomentar la atención domiciliaria como alternativa a las residencias?

—Las personas mayores son un colectivo prioritario. En 20 años vamos a ser un porcentaje de población muy importante los que tengamos más de 65 años y hay que prever recursos. Esta legislatura tenemos que ser capaces, con el consenso de todas las

instituciones, de ofrecer unos servicios que les hagan estar el mayor tiempo de su vida en el hogar. En el itinerario hasta que una persona alcanza un nivel de dependencia elevado que le obliga a ser atendido en un centro residencial, es necesario ofrecer recursos. El servicio de teleasistencia Beti On va a ser reforzado para que los mayores de 80 años que vivan solos estén dotados de los recursos necesarios para que, tanto ellos como sus familias, puedan tener más tranquilidad en la atención. Por eso es preciso beneficiarnos de los nuevos avances e implantar recursos tecnológicos para que las personas puedan estar en su hogar el máximo tiempo posible. Además queremos poner en marcha un Consejo de personas mayores y abrir tres oficinas piloto de apoyo a proyectos de vida de estas personas.

Para afrontar el reto demográfico persiguen aumentar en un 10% las tasas de natalidad.

—Que tengamos gran número de per-

do situaciones de abuso infantil.

—Nos proponemos trabajar en un pacto que vele por las necesidades de niños y niñas. Diferentes instituciones ofrecen alternativas a estos pequeños especialmente vulnerables. Vamos a pilotar esos servicios especializados en abuso sexual infantil. Queremos poner en marcha el modelo europeo Barnahus para que esa infancia que ha sufrido una especial vulneración de sus derechos tengan unificados los recursos para darles una solución más integrada.

Para rematar una cartera tan amplia y diversa, ustedes también se encaigan de la Cooperación que parece siempre una maría.

—Euskadi es la comunidad que más aporta a la ayuda al desarrollo. Pero debemos seguir ampliando la cooperación porque no somos una isla en el mundo y todo lo que pase a nuestro alrededor nos afecta. Todo lo que hagamos en favor de esa cooperación también nos va a beneficiar como país. ●

“La Justicia debe ser una política social más y es preciso mejorar la atención”

Artolazabal apuesta por una Justicia más accesible y por un modelo penitenciario “más humanizado que ponga el acento en la reinserción social”

BILBAO—Ustedes apuestan por que esta sea la legislación del reconocimiento de todas las víctimas.

—Sí, es necesario consolidar la convivencia democrática y el reconocimiento de todas las víctimas. Hemos consolidado un suelo ético en defensa de derechos humanos y dignidad de las personas que no es cuestionable, pero todavía nos queda camino por recorrer. Una política compartida de memoria no es solo un reto de Gobierno, sino un reto de país. El futuro debe tener memoria, recordando el sufrimiento injusto causado y padecido en este país que es necesario conservar y transmitir. Es necesario dialogar para seguir construyendo esta sociedad que tiene todavía heridas que hay que ir cerrando poco a poco.

¿Queda mucho para normalizar la convivencia en Euskadi?

—A veces la mirada del pasado suele ser conflictiva, pero eso no nos debe asustar. He recalcado la idea de que debe ser una memoria que incluya el sufrimiento de todas las víctimas y creo que los agentes políticos deben hacer esa reflexión, la de que todas las violencias generaron un daño irreparable en Euskadi y me gustaría que dijeran que matar estuvo mal. Las víctimas no son algo solo del pasado, no son parte del problema, son parte de la solución. Y tenemos que respetar el dolor con un ejercicio permanente de escucha y empatía.

La pandemia también afecta al funcionamiento de la Justicia. ¿Cómo se desatacará el cuello de botella que ha formado el covid en la actividad de los Tribunales?

—Hay que trabajar en varios planos. En el corto será un plan de reactivación de la actividad judicial. Y luego, más a largo plazo y de forma estratégica, habrá otro que establezca las bases de la Justicia en Euskadi. El otro día estuvimos con los miembros del TSJPV y ahí expusimos planes de inversiones en Palacios de Justicia, modernización o digitalización, por ejemplo, con el expediente judicial electrónico. Todo ello para que la Justicia sea una política social más porque nos va a ayudar en algún momento de nuestra vida a solucionar algún conflicto.

Se antoja difícil recuperar la actividad normal tras la paralización

de los plazos procesales, y la acumulación de asuntos.

—Es preciso mejorar la atención y vamos a hacer un plan de contingencia que contemple, por ejemplo, los señalamientos de tarde que debemos negociar. Pero también es clara nuestra apuesta por mejorar la accesibilidad creando dos nuevos juzgados en Bilbao, uno que tiene que ver con lo Mercantil y otro relativo a Primera Instancia. También queremos mejorar las condiciones a la atención a víctimas de violencia machista con dependencias aisladas en las que víctima y agresor no puedan coincidir.

Están a punto de recibir la transferencia de prisiones.

—Cuando llegue esa transferencia —que está prevista para marzo de 2021— nos vamos a encargar de las infraestructuras y del personal, y ojalá podamos llevar adelante un modelo penitenciario más humano

“Vamos a trabajar en un plan de reactivación de la actividad judicial, y en otro a largo plazo más estratégico”

“El futuro debe tener memoria, recordando el sufrimiento injusto causado y padecido en este país”

“Las víctimas no son solo algo del pasado, no son parte del problema, son parte de la solución”

basado en un modelo restaurativo. **Ha criticado duramente las palabras de Carlos Iturzaiz asegurando que las cárceles vascas van a ser resorts para los presos de ETA.**

—Es que el acercamiento de presos nada tiene que ver con la política penitenciaria que va a ser transferida, ni con lo que el señor Iturzaiz dijo. Las políticas de Justicia y las que afectan a las personas y los derechos humanos son asuntos sensibles que necesitan ser tratados de forma rigurosa. Las declaraciones de Iturzaiz fueron desafortunadas y un poco frías. En un estado democrático no cabe la excepcionalidad y la mayoría de la sociedad vasca está a favor de que se produzca un acercamiento. Eso sí, hay que tener una especial sensibilidad con las víctimas y para eso deben ser informadas previamente para que puedan asumir ese traslado. Además, en Euskadi no solo hay presos de ETA, la inmensa mayoría de la población reclusa son presos comunes. ●